

INDICACIONES METODOLÓGICAS PARA LAS REUNIONES DE LOS GRUPOS DEL SÍNODO

Las reuniones de los grupos sinodales no deben ser debates de ideas ni lugar para expresar las propias opiniones sin más. Deben ser ellas mismas “sínodo”, espacios donde se escucha y se habla en un clima de oración y fraternidad, donde se haga un camino juntos; se trata, sobre todo, de compartir la propia experiencia, lo cual no impide, ciertamente, que todos los pareceres deban ser expresados ni que pueda haber planteamientos críticos, sino que todo se realice en un diálogo que busca discernir la voluntad de Dios entre todos, abiertos al Espíritu Santo que es el protagonista principal del Sínodo. Todo grupo tendrá un moderador y un secretario.

Proponemos que se proceda de la siguiente manera:

1. Nos tomamos un tiempo de silencio inicial para leer y meditar las preguntas que se plantean (se puede incluso escribir algunas notas o sencillamente meditarlas). Pueden ser unos 10’.
2. Cada uno interviene sobre la primera pregunta y comparte el fruto de su reflexión. En este momento no hay debate. Los participantes simplemente escuchan profundamente a cada persona y observan cómo el Espíritu Santo actúa en la persona que está hablando, en ellos mismos y en el grupo en su conjunto.
3. Una vez que cada una de las personas del grupo ha hablado, los participantes comparten —uno por uno— lo que más les llegó e impactó de lo que escucharon o lo que sintieron en el momento de silencio inicial y cuando escuchaban a los distintos intervinientes.



INDICACIONES METODOLÓGICAS PARA LAS REUNIONES DE LOS GRUPOS DEL SÍNODO

4. Se inicia un diálogo para plantear nuevas inquietudes y preguntas que no han encontrado todavía respuesta, manteniendo el mismo tono espiritual y de discernimiento sobre por dónde nos quiere llevar el Espíritu.
5. Se pasa a la segunda pregunta y se procede de igual manera (puntos 2, 3 y 4). Y así con todas las demás (por ello, las preguntas no serán más de cuatro).
6. Acabadas todas las preguntas, los participantes revisarán y compartirán cómo se sintieron en la reunión de este pequeño grupo: ¿cómo fue su experiencia?, ¿qué cosas nuevas han entendido?, ¿cómo estuvo Dios presente y actuando durante el tiempo que estuvieron juntos?
7. El secretario leerá un resumen breve de la reunión: las respuestas, inquietudes, preguntas, esperanzas, deseos y también cómo se desarrolló el clima espiritual del grupo. El grupo acuerda y aprueba ese resumen, que será el que se presente en la puesta en común.

